

Buenas noches, señoras y señores.

Bienvenidos a “El Repaso”.

Damos comienzo a nuestro segundo programa, tras nuestra prueba de fuego del pasado miércoles. Les agradecemos las numerosas muestras de ánimo recibidas y las críticas constructivas, que también son bien halladas. Vamos a seguir intentando hacer de éste un espacio que merezca el interés y atención de ustedes.

A lo largo de estos días se ha puesto en marcha el proceso de escolarización de alumnos para el próximo curso. Nos interesa mucho el caso de los niños de 12 años que ahora cursan 6º de Primaria, y que en septiembre habrán de incorporarse a los centros de Secundaria. En Zafra y su zona de influencia son unos 200. Nos interesaremos por el funcionamiento de los institutos en nuestra entrevista de hoy.

Esta cuestión de la escolarización nos servirá para que después, en nuestra tertulia, prestemos atención –somera- al estado de la educación en España. Centraremos nuestra atención en algunos aspectos que nos permitan opinar sobre tan apasionante cuestión, en unos tiempos en los que no dejan de plantearse dudas sobre la eficiencia real de nuestro sistema educativo, en momentos en que la competencia en el mundo laboral, en un mercado global, requiere de niveles de excelencia que, quizá, antes no fuesen tan necesarios. En una coyuntura que precisa de jóvenes no sólo bien formados académicamente, sino bien pertrechados de valores sólidos, no de huecas consignas buenistas. De alumnos-ciudadanos que alcancen la universidad o se incorporen a la actividad laboral, siempre provistos de un adecuado nivel cultural que les permita enfrentarse con garantías de éxito a los requerimientos de una nueva ciudadanía interesada por las cosas que le afectan, nunca resignada a ir rebufo de lo que los poderes públicos determinen para ellos.

No son pocas las voces que claman por un proceso de regeneración español, que nos sitúe de una vez en la modernidad, supere los vicios y errores de un pasado que tenemos que conocer para no repetir, y nos permita tomar conciencia clara de qué es España, de qué precisa para ocupar el rango que le corresponde entre las naciones, no sólo por historia o por peso específico cultural, sino también por su potencial económico y social.

Para esto se precisa gente con una formación que les permita tener sentido crítico, ser competitivos. Y, ante todo, comprender que nada se consigue sin esfuerzo.

Apasionante cuestión, señoras y señores.